San Enrique se queda sin su pozo y corre el riesgo de no poder regar durante el verano

La sociedad agraria precisará un riego de socorro ya que sigue sin poder utilizar el embalse que costó tres millones de euros

20.03.12 - 00:43 - J.C. ROMERO | ELCHE.

En 1987 el Plan de Ordenación del Acuífero de la Sierra de Crevillente que fue realizado entonces por el ministerio de Obras Públicas, avisó de que en nueve años los pozos de los que se estaba abasteciendo la Sociedad Agraria de Transformación San Enrique, ya no estarían en las condiciones adecuadas para aportar más agua a las tierras de los cerca de quinientos agricultores de las pedanías de Carrús, Peña de las Águilas y Llano de San José.

De los tres pozos con que contaba la SAT uno quedó muy pronto fuera de servicio debido a que estaba prácticamente seco. Otro funcionaba al 50% de su capacidad y el tercero solo podía aportar tres cuartas partes de sus posibilidades. La entidad apenas recogía un 40% del posible caudal, pero iba paliando las necesidades a la espera del Trasvase Júcar-Vinalopó.

En 2007 se produjo la rotura del segundo pozo, quedando disponible precisamente el que más dificultades presentaba para la extracción de agua. La extracción se realizaba a una profundidad de entre 500 y 600 metros, el agua era de mala calidad y los caudales estaban disminuyendo.

La situación ya era grave, pero San Enrique siguió adelante poniendo en marcha un proceso de modernización de los regadíos con el embalse Conseller José Ramón García Antón, en la pedanía de Carrús, como principal actuación a la espera de que el postrasvase permitiera la conexión para disponer de agua del Júcar.

CRONOLOGÍA

1987. El Plan de Ordenación del Acuífero de la Sierra de Crevillente confirma la sobreexplotación de los pozos.

2007. San Enrique se queda con un solo pozo para disponer de agua de riego de los que tres que tenía.

2012. El único pozo en servicio deja de funcionar poniendo en peligro los cultivos de cara al próximo verano.

Los regantes reclaman que se nombre ya al nuevo presidente de la Confederación del Júcar

Sin agua

Paradójicamente, después de una inversión de 400 millones de euros en el trasvase, y de más de tres en la construcción del embalse, el panorama ha empeorado. No solo porque como explicó el presidente de la SAT ilicitana, Ángel Urbina, «seguimos esperando a que nos digan si el agua embalsada en San Diego es de calidad y cuánto va a costar», sino porque el tercero de los pozos se ha roto. Ya no se puede sacar agua «y si San Enrique no recibe recursos lo antes posible este verano no podremos regar nuestras cosechas».

El problema se agrava al no saber los agricultores a estas alturas, como explica Urbina, a quién dirigirse para trasladar sus necesidades. «El gobierno todavía no ha nombrado al nuevo presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar», con el que además hay que concretar el proyecto para las obras de mejora y modernización de las 670 hectáreas de regadío que comprende la sociedad agraria de transformación ilicitana.

La Resolución del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino fue ya publicada en noviembre del pasado año en el Boletín Oficial del Estado. El promotor del proyecto es la Sociedad Estatal de Inversiones Agrarias (Seiasa), de la Meseta Sur, y el objetivo es dotar a la zona de un volumen anual cercano a los 2 hectómetros cúbicos, a suministrar durante los meses de invierno fundamentalmente. De este modo se garantizará el riego en verano y se conseguirá que las pérdidas de caudal sean menores al 5%.

La realidad, ahora mismo, «es que el embalse José Ramón García Antón está prácticamente seco, el que tenemos un poco más arriba, con capacidad para almacenar 100.000 metros cúbicos, está medio vacío y los tres pozos que teníamos están rotos. No podemos regar», insistió el responsable de San Enrique, que no olvida «que la tubería de conexión con el Júcar-Vinalopó está sin terminar».

Por eso abogó «porque las administraciones se pongan de acuerdo» para dar una respuesta «de una vez por todas a una situación que debería estar resuelta desde hace tiempo. Entre unas y otras el problema está sin resolver y la gente del campo es la perjudicada». Y recalcó que «espero que el PP responda a las necesidades de los regantes del Vinalopó».

San Enrique abarca la zona norte del Campo de Elche, que cuenta con invernaderos de mucha calidad, y como recordó su presidente, ha sabido ser solidaria en momentos de extrema necesidad, como cuando aportó recursos para las necesidades de Aspe. Es una entidad sin ánimo de lucro, que pretende sobre todo potenciar la agricultura y que los agricultores dispongan de agua de calidad a un precio asequible.